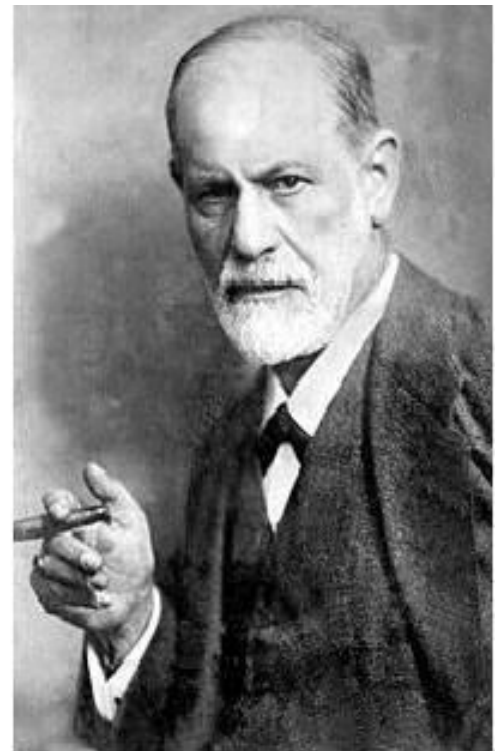

GUARDIANES DE LA METAPSIKOLOGÍA

Mi amigo Breuer - De la hipnosis al método analítico

Por Samanta Foglar



Dr. Josef Breuer, Berta Pappenheim (Anna O.) y Dr. Sigmund Freud.

Freud conoce a Josef Breuer, uno de los médicos más considerados en Viena, dentro del círculo de amigos que mantenía con el Dr. Brücke; poco a poco Breuer se va convirtiendo en una figura importante dentro de la creación del psicoanálisis, ya que fue quien le confía a Freud el caso de Anna O. Freud se apasiona tanto con el caso, que supera al mismo Breuer en el interés con el que lo trabaja.

Berta Pappenheim es la paciente de este famoso caso que Breuer comienza a atender en 1880 durante un año y medio, pero que recién en 1882 se lo transmite a Freud en la privacidad de sus encuentros. En una noche de verano le cuenta los detalles del caso, Freud, cada vez más intrigado por Anna O, se interroga acerca de los efectos terapéuticos que la sugestión hipnótica, a su parecer, no lograba.

Anna O. se enferma a los 21 años (1880), la enfermedad mortal del padre precipitó la histeria; ella lo cuidó con dedicación, fue su enfermera, y allí fue cuando comenzó a desarrollar síntomas que la empezaron a afectar: padecía de falta de apetito y tos nerviosa, luego padeció estrabismo convergente. Tenía fuertes dolores de cabeza, intervalos de excitación, parálisis parciales y pérdida de las sensaciones. En 1881 su sintomatología empeora, se suman lagunas mentales, somnolencia, cambios de ánimo, alucinaciones y dificultades del lenguaje. Cuando muere su padre, respondió con excitación horrorizada, y se mostraron sus síntomas más alarmantes.

Breuer la visitaba rutinariamente por la noche, conversaban y ello aliviaba temporalmente sus síntomas. Anna O. lo denominó como “curación por la palabra” o “limpieza de chimenea”. Era un método catártico ya que despertaba recuerdos ligados a emociones que la paciente no evocaba en su estado normal. Así empieza Breuer a adoptar el método para aliviar a sus pacientes; mediante hipnosis observaba la pista de los síntomas hasta llegar a la situación que los habían provocado. En 1882 Anna O. había sufrido una severa hidrofobia (no podía beber agua) y mediante el recuerdo bajo hipnosis sus síntomas desaparecieron. Pero sólo era una cura aparente. Tres meses después, y ya en un sanatorio suizo, Anna O. sufría recaídas constantemente.

Freud, por su parte, va descubriendo una etiología sexual en este caso, tiempo antes de la noche en que sus síntomas quedaran bajo control, lo convocan para ver a la paciente una vez más y queda sorprendido por una escena de embarazo histérico.

En 1892 Freud le propone a Breuer escribir lo que sería el capítulo inicial de “Estudios sobre la Histeria” (1895), y en 1893 publican “El mecanismo psíquico de los fenómenos histéricos”. Pero hubo entre ambos varias diferencias teóricas.

“Para el problema de cuando se hace patógeno un proceso anímico, cuando queda excluido de un desenlace normal, prefería Breuer una teoría que pudiéramos calificar de fisiológica” (1)

Además, Breuer no contaba con el tiempo suficiente para dedicarlo a la labor catártica, y también influyó la mala repercusión que tuvo el escrito por parte del círculo médico de la época. Freud señala la imposibilidad de Breuer para familiarizarse con la nueva orientación que tomaron sus trabajos.

“Hube de comprobar que detrás de las manifestaciones de la neurosis actuaban excitaciones de naturaleza sexual, siendo siempre conflictos sexuales actuales o repercusiones de sucesos sexuales pasados” (2) Breuer confiesa: “no me gusta sumergirme en la sexualidad, ni en la teoría ni en la práctica” (3).

Deja caer entonces lo hecho hasta ese momento y decide no tratar más a Anna O. Este caso divide las aguas entre Breuer y Freud, de alguna manera aceleró el colapso de una larga y provechosa amistad.

Tiempo más tarde, Freud trató a Emmy Von N entre 1889-1890 bajo la técnica hipnótica de Breuer. Dicha paciente puso en evidencia que el tratamiento por medio de la hipnosis era un procedimiento inútil, lo cual impulsó a Freud a crear la terapia psicoanalítica, ayudándolo a liberarse de Breuer.



Emmy Von N

En 1892 Elizabeth Von R. fue el primer análisis completo de un caso de histeria que Freud mediante la asociación libre, abriendo paso a la teoría de la represión.



Elizabeth Von R

“Todo lo olvidado había sido penoso por un motivo cualquiera para el sujeto, siendo considerado como temible, doloroso o avergonzado (...) Para hacerlo consciente de nuevo era preciso dominar en el enfermo algo que se rebelaba contra ello, imponiéndose así al médico un esfuerzo. Este esfuerzo variaba mucho según los casos, creciendo en razón directa a la gravedad de lo olvidado, y constituía la medida de la resistencia del enfermo. De este modo surgió la teoría de la represión.” (4).

Freud se da cuenta que sólo hablar no bastaba, el trauma tenía que ser elaborado.

“Mi insistencia había de tener el poder de llevar a la conciencia los hechos y conexiones olvidados. Este procedimiento habría de ser más trabajoso que el hipnótico, pero también más instructivo. Abandoné el hipnotismo y sólo conservé de él la colocación del paciente en decúbito supino sobre un lecho de reposo, situándome yo detrás de él de manera a verle sin ser visto” (5).

Peter Gay, Anna O. realizó gran parte del trabajo imaginativo, y demostró la capacidad del analista para escuchar. Esta paciente contribuyó a la construcción de la teoría psicoanalítica.

“Ya en 1990 Breuer sostuvo que el caso Anna O. contenía la célula germinal de todo el psicoanálisis; pero fue Anna O. quien realizó descubrimientos trascendentales, y sería Freud

quien iba a cultivarlos laboriosamente hasta obtener de ellos una cosecha rica e insospechada” (6).

En 1894 finaliza el contactos definitivamente con Breuer, no estaba dispuesto a escuchar nada relacionado a lo sexual en el caso Anna O. lo que provocó una ruptura definitiva con Freud y nuevos caminos que se abrieron a su paso.

Fuente:

1. Freud, Sigmund. Obras completas, CXXXI Autobiografía, pp 2770, Siglo veintiuno editores.
2. Ídem 1.
3. Gay, Peter. Freud Una vida de nuestro tiempo, pp 93, Paidós.
4. Freud, Sigmund. Obras completas, CXXXI Autobiografía, pp 2773, Siglo veintiuno editores.
5. Ídem 4.
6. Gay, Peter. Freud. Una vida de nuestro tiempo, pp 91, Paidós.

www.encuentroclínicolacaniano.com.ar

